

Informe político

Octubre 2020

situación internacional

crisis sanitaria

situación social

situación económica global



última cumbre europea

 **redRoja.**

Índice

Presentación	05
Introducción	06
Situación política	08
Sobre la última cumbre europea	12
Situación económica global	16
Situación internacional	20
Situación social de las diferentes capas populares	23
Catalunya	27
Sanidad	30

Presentación

El presente informe pretende ponerse al servicio de la militancia revolucionaria, servir a orientarla en un contexto de enorme degradación de las condiciones de vida de amplias capas sociales, de ofensiva de la clase dominante y de necesaria agudización de la lucha de clases. Tras unos años de reflujo en las luchas y movilizaciones, alimentado en parte por el electoralismo, en parte por los límites intrínsecos que tenía la anterior etapa de movilizaciones y en parte por la debilidad del propio movimiento comunista –responsabilidad exclusivamente nuestra–, nos toca elevar el nuevo ciclo que se abre a un nivel superior.

De aquellas masivas y dispersas movilizaciones sectoriales, abiertas tras el estallido de la crisis, quedó pendiente fundirlas en un torrente único que no se limitara a exigencias o críticas particulares, ni a la crítica de uno u otro gobierno de turno al servicio del capital, sino que apuntara al cuestionamiento del poder político real. Hoy toca cul-

minar esa tarea, o como mínimo avanzar en la misma. No sin olvidar, por supuesto, que la elevación de los movimientos de masas y sus posibilidades de victoria están estrechamente relacionadas con la elevación de la militancia consciente, y el necesario camino que nos toca recorrer en la construcción de la organización revolucionaria, que pueda llevar al pueblo a la victoria.

Somos conscientes de que este informe puede ser más completo, de que sería posible profundizar más en este o aquel campo, y de que, en el momento en el que sea publicado, ya habrá la necesidad de actualizarlo debido a los últimos acontecimientos que se precipitarán. No importa. Nos conformamos con que el mismo sienta unas mínimas bases para situar a la militancia en un punto lo suficientemente elevado de comprensión de la realidad que nos está tocando vivir, para hacer de nuestro tiempo militante lo más eficaz posible en las tareas que nos toca realizar.

[00] Introducción

Vivimos una gravísima coyuntura histórica en términos de condiciones de vida de los más amplios sectores populares, ante una persistencia y agravamiento de la crisis del sistema capitalista, que se muestra ya con toda su crudeza en su mismo centro, a modo de segunda réplica tras la de 2007-2008, y con especial incidencia en marcos estatales intermedios como el nuestro. Una situación que exige a toda la militancia y el activismo político, social y sindical que contribuya a superar sus particularidades, e insertar su actividad militante en una estrategia clara de superación de un sistema económico más que caduco. Un sistema que, de continuar con las riendas del poder, solo puede llevarnos a la degradación social más extrema e incluso a que se promuevan movilizaciones reaccionarias precursoras de situaciones bélicas, tal como la historia ha mostrado que ocurre cuando el sistema no tiene salida y no se ha logrado salir de él.

Hoy cobra más vigencia que nunca el grito de Rosa Luxemburgo: Socialismo o Barbarie.

Pero vivimos inmersos en una profunda contradicción entre, por un lado, necesidad social y, por otro lado, voluntad y alternativa organizada. En este momento histórico, incluso para conseguir y sostener unas mínimas reivindicaciones, se hace necesaria la superación revolucionaria de la situación. Sin embargo, el retraso es grandísimo en lo que se refiere a la fuerza de la línea revolu-

cionaria y su inserción entre las masas y en sus movilizaciones; estas, las movilizaciones, están aún lejos de la necesaria unidad y de plantearse la máxima suma de fuerzas que dispute seriamente el poder, sin el cual todo es ilusión y degradación.

Una disputa seria del poder sólo puede darse a partir de la línea de demarcación que define los bandos en lucha hoy por hoy; una línea de demarcación que sirve para definir ese programa que en un momento histórico determinado –y especialmente en esas ventanas de oportunidad que proporcionan las crisis sistémicas– es capaz de agrupar al mayor número posible de sectores populares contra el enemigo principal. Es desde esta claridad que afirmamos se debe impulsar el desarrollo de un Referente Político de Masas¹, de la máxima unidad popular combativa, en la perspectiva de superación revolucionaria (es decir, de conquista de poder) del modelo económico imperante.

Para ello, hoy más que nunca no basta con quedarse en una crítica general al capitalismo, a la economía de mercado, etc. etc. Hay que identificar cuál es el elemento que más “destroza” a siniestro y hasta a diestro; cuál es el elemento sobre el que se puede acumular más fuerza en contra y que, ade-

1 <https://redroja.net/comunicados/documentos/folleto-recopilatorio-en-torno-al-referente-politico-de-masas>

más, sea un pivote sobre el que descansa todo el sistema; es decir, aquel elemento que, si logramos desprendernos de él, habremos dado pasos de gigante para acabar con el capitalismo. Este no es otro que el capital financiero, al que urge expropiar de nuestras vidas y contra el que hoy entran en contradicción la mayoría de sectores populares.

Dada la crisis histórica del movimiento comunista, la discusión socialismo/capitalismo puede tener mucho de debate, por decirlo coloquialmente, de "tu opinión contra la mía"; o también mucho de mera discusión especulativa llegando a veces al folklorismo. Pero la cuestión del capital financiero, de la banca, de la deuda, todo ese ámbito, es mucho más fácil de conseguir que se vea como una cuestión de vida o muerte. Y es justamente cuando los pueblos se plantean cosas así, de vida o muerte, cuando están más cerca de ponerse en el camino hacia la necesaria conquista del poder.

Por otro lado, y también debido a la crisis en que aún se encuentra el movimiento comunista, cobra más importancia que nunca nuestro trabajo de intervención en los movimientos populares. Si algo es criterio de seriedad para la línea revolucionaria, es su capacidad para revolucionar la realidad, para influir en las masas, directamente relacionada con la seriedad de ese trabajo de hormiguita, fuera de focos, entregado a la causa del pueblo.

Pero es que, además, la crisis es tan grande que no podemos ser timoratos a la hora de plantear cuestiones esenciales como la del poder. Es mentira que el pueblo no entienda estas cosas, que haya que limitarse a hablar de meras reformas posibilistas, de ingresos mínimos... Tal vez no tenga aún una importante adhesión, entre otras cosas porque no somos una fuerza real, pero la línea revolucionaria no solo tiene las condiciones objetivas a su favor, sino que, en el contexto actual, puede ser más escuchada y comprendida. En toda ocasión que se presente es necesario sembrar la perspectiva de la toma del poder, de la revolución. La

gente no quiere solo "negación de". Debemos saber mostrar otro camino; y ni siquiera nos basta decir lo que haríamos si llegáramos al gobierno, porque gobierno y poder no es lo mismo.

Queremos, desde la humildad que nos toca, hacer un llamamiento al más amplio y diverso activismo y a toda la militancia consciente, para que contribuya a la movilización y a la organización populares, creando desde ya estructuras de poder popular y colocándose en perspectiva de resistencia y de victoria frente a la reacción, en el seguro contexto de agudización del enfrentamiento de clases que se avecina.

Creemos que toda declaración, análisis o informe que se haga en estos tiempos debe ser puesto al servicio del desarrollo urgente de la línea revolucionaria y de su inserción en las luchas y movilizaciones por venir.

[01] Situación política

La crisis y sus consecuencias en lo social y laboral son de tal profundidad, que no pueden dejar de provocar tensiones y peleas internas, tanto a nivel de la misma UE como dentro de nuestro propio marco estatal. Peleas que aquí se dan, en buena parte, por acaparar más poder político a la hora de asegurar las intervenciones estatales para sus propios negocios y prebendas dentro del régimen del 78. La situación es de tal calibre que se descontrola el mismo cuerpo social, exacerbando las luchas entre sus diferentes expresiones políticas.

Cada vez hay menos espacio político para las situaciones intermedias que se alientan desde posiciones reformistas. Tanto es así que a la propia patronal le sobran los posturesos progres gubernamentales; aunque mucho nos tememos que, en realidad o finalmente, no dejarán de agradecer su labor de contención de “la calle”. Y esto a pesar de las campañas que se orquesten contra ellos desde los sectores más reaccionarios del régimen. El único rol que las clases dominantes podrían aceptar de los reformistas es el de **anestesista de la movilización popular**, y es precisamente esa labor de contención la carta con la que, más que nada, juega el ala uni-podemita para hacerse un sitio en el tablero político, completamente agitado ante los estrechamientos de margen de maniobra que deja la dictadura de facto del gran capital.

La salud gubernamental del podemismo en el gobierno depende, por un lado, de que su necesidad electoral de posturesos y la exigencia de alguna concesión no generen desazones internas en el Régimen del 78; y por otro, de que logre vehicular dentro de ese régimen que es capaz de contener la movilización. En estos momentos, cuando Sánchez ha logrado alejar el sorpasso podemita dentro de “la izquierda” –con lo cual, seguro que ha ganado puntos dentro incluso de (o frente a) los que lo cuestionaban en el PSOE–, cuando la calle no está caliente y persiste la componente desmovilizadora del coronavirus; en estos momentos, decimos, no hay que extrañarse de que sume puntos una alianza más centrada y más leal en la defensa de las medidas de recorte social y laboral que se avecinan, en un contexto de brutal caída de los indicadores económicos.

Por parte de Unidas Podemos, se empiezan a sentir algunas voces desde lo que podríamos llamar sus “bases”, que hablan de salida del gobierno de coalición. Aunque parece que, hoy por hoy, la estructura orgánica de UP no se ve con mucho futuro fuera del gobierno, a tenor de las rápidamente cambiantes subidas y bajadas en el tono de las exigencias que lanza a su socio mayor en el Consejo de Ministros. Para colmo, están bastante “cogidos” en lo que se refiere a la utilización política del arma judicial en su con-

tra, lo que no le viene mal al PSOE para contener sus rabietas y hasta hacerse el “salvador necesario” del propio futuro institucional de los de Iglesias.

Ciertamente, las “fuerzas del cambio” están muy divididas y debilitadas por sus luchas internas, con una burocracia que, en una buena parte, solo ve su sentido a militar ahí en la medida en que sigan colocadas (sic) institucionalmente. La institucionalización de todo ese mundo es manifiesta. Incluso entre los “sectores críticos” de UP se reproducen las mismas dinámicas; y precisamente estos críticos, por poder jugar otro papel de cara a la galería, pueden ser incluso más impedimento que el propio aparato más institucionalizado, en lo que se refiere al objetivo de asegurar la independencia de todo desviacionismo electoralista dentro de la movilización y en la lucha de clases en general.

Las corrientes y los discursos dentro de todo ese mundo se conforman principalmente en base a cálculos de tipo electoral-institucional. Sirva de ejemplo la degradación que se está viviendo en Adelante Andalucía, donde, por cierto, el adversario más inmediato (o más difícil de desenmascarar) que tenemos son aquellos que han salido formalmente de Podemos y que hacen de la crítica al gobierno de coalición con el PSOE un activo electoral; la verdad es que cada vez lo hacen más como “modus vivendi” y sin pretensiones reales de gobernar, pues saben que lo que les esperaría sería emular a Tsipras.

Por lo demás, no gozan de mucha salud los cálculos de las derechas parlamentarias de acceder al gobierno en base a la inestabilidad crónica (en base primero a la diversidad de la coalición en la investidura) que acreditan al gobierno de Sánchez. Tampoco está nada claro que el poder económico les prefiera en el gobierno; vale la pena reparar en algunas diferencias que están surgiendo entre las

derechas económica y política², que se han visualizado más a partir del reciente encuentro a bombo y platillo del presidente del gobierno con el empresariado patrio de alto nivel.

En realidad, no es la primera vez que sucede que los gobiernos de “centro izquierda”, más relacionados con el núcleo duro de la UE, sean los llamados a aplicar las peores políticas de recortes sociales, que implican necesariamente mantener la calle lo más anestesiada posible³. Ocurrió en la década de los 80 a la hora de poner en marcha las reconversiones salvajes, tarea para la cual la UCD contaba con muchísimo menos margen de engaño social que el PSOE de Felipe González.

Ahora, además, la inevitable competencia a nivel internacional, que afecta especialmente a los grandes emporios financieros y empresariales de un país intermedio como el nuestro, exige a estos unas buenas relaciones, no ya con el gobierno patrio de turno, sino con la propia **Comisión Europea, donde van a decidirse y supervisarse muchas concentraciones y rescates empresariales.**

Todo ello eleva la apuesta de la gran patronal, más allá de gustos personales y “gritos de caenas” de las derechas, por facilitar la estabilidad del gobierno con el que piensa que podrían irle mejor las cosas. Y si para ello hay que, al menos a corto plazo, sacrificar planes de boda con Casado, se le deja a este que desarrolle sus noviazgos con el empresariado de menor rango, también llamado a ser sacrificado en la guerra económica entre capitales que inevitablemente traerá la profunda degradación sistémica en desarrollo.

2 <https://www.elmundo.es/economia/2020/09/14/5f5e5595fc6c83d0738be482.html>

3 <https://www.elindependiente.com/politica/2020/08/31/fotogaleria-los-empresarios-que-han-acompanado-a-pedro-sanchez/1160339/image/1160507>

En esta situación de cambios de relaciones acelerado por la enorme crisis en que estamos entrando, y ante el estrechamiento del margen de concesiones reales y sustanciales por parte de “los de arriba”, es previsible –se está viendo ya– un regreso por parte del reformismo a los marcos de movilización obrera y social que comienzan a darse de nuevo. Sin ir más lejos, estos días hemos visto cómo diferentes caras visibles de UP llamaban a salir a la calle, en las protestas contra el confinamiento selectivo impuesto por Ayuso en los barrios y ciudades obreras de Madrid, mientras Sánchez se reunía con ella, apoyaba sus medidas y normalizaba su discurso reaccionario. Este regreso a la calle, evidentemente, es un obstáculo al desarrollo de una línea revolucionaria y a su inserción entre las masas, como hablábamos al inicio. De todas formas, estas fuerzas “del cambio” no tienen la misma capacidad de influencia que en el ciclo anterior, y juegan a nuestro favor sus propias peleas y acusaciones internas. Quizás de ahí que se observe, al menos en determinados sitios, que vienen con más “humildad” y, en definitiva, “menos sobrados”. Todo esto dependerá del grado de influencia que haya logrado tener la línea revolucionaria en el movimiento obrero y social, responsabilidad que asumimos como nuestra.

En lo que toca a nuevos confinamientos, la situación macroeconómica es de tal gravedad que ni desde el gobierno ni desde las altas esferas de la UE ven claro decretar una repetición del estado de alarma. Otra cosa es que la situación se des controle por completo en materia sanitaria. Hay muchas medidas, cambiantes y a menudo calculadamente indefinidas, que se van tomando para “curarse en salud” dentro de la propia disputa política, además de los mencionados confinamientos selectivos contra las zonas más pobres de las grandes áreas metropolitanas. Por supuesto, les interesa cada vez más quedarse con la componente desmovilizadora y represiva de los estados de alarma o sus sucedáneos.

Continuamos inmersos en la gran contradicción entre la necesidad de organización y movilización frente a la componente desmovilizadora –y también represiva– del virus⁴, y cómo esta es utilizada para ganar tiempo, para frenar todo atisbo de organización y movilización de la clase obrera y sectores populares. No debería jugar a favor del gobierno la permisividad institucional habida ante las actuaciones de los Vox y compañía en los barrios ricos, mientras prohíben o reprimen fuertemente manifestaciones a su izquierda, aunque la demagogia del gobierno progre aún parece tener recorrido. No habíamos acabado de redactar este informe cuando se producían violentas cargas y detenciones en unas protestas en el barrio obrero de Vallecas⁵, defendidas (¡cómo no!) por el ministerio de Interior de Marlaska⁶.

De todas formas, el único obstáculo no es sólo la cuestión represiva y desmovilizadora, también el *estado social de alarma* que se está generando en torno a todo lo relacionado con la pandemia. Se están creando situaciones de miedo y autorrepresión dentro de las masas, producidas entre sobreactuaciones e incongruencias importantes –como la de no reunirse en grupo mientras las terrazas y los bares siguen llenos, por no hablar de las aglomeraciones en transportes públicos–, y también a menudo de señalamiento y enfrentamiento entre las mismas. Un escenario que puede llegar a ser preocupante si no sabemos actuar frente a él; las expresiones negacionistas y conspiranoicas, el pánico excesivo a la enfermedad o el fenómeno de los señalamientos

4 <https://www.flamencorojo.org/wp-content/uploads/2020/04/Confinamiento-y-Lucha-de-Clases.pdf>

5 <https://redroja.net/comunicados/comunicado-la-independencia-de-clase-la-mejor-vacuna-frente-a-la-pandemia/>

6 <https://www.europapress.es/nacional/noticia-interior-defiende-proporcionalidad-legalidad-actuacion-policia-vallecas-20200925153814.html>

a quien no “cumple las normas” son algunas expresiones de esto. No hace falta decir que estos enfrentamientos entre oprimidos, además de desviarnos en la necesidad de señalar al enemigo de clase, son un río revuelto donde siempre consiguen pescar los reaccionarios. Se nos hace necesario, desde toda la comprensión, pedagogía y acompañamiento posibles, ser capaces de romper este miedo y esta falta de cohesión social, y convertir el sufrimiento del pueblo en rabia organizada.

Se ha hablado largamente de los límites de todas las medidas anti-exclusión social, anunciadas a bombo y platillo por el ejecutivo, y de que estas quedarían en nada frente a la gigantesca crisis social y la batería de recortes que se avecina. Pero es que, además, ni siquiera se están llegando a hacer efectivas. La imagen idílica de su medida estrella, el Ingreso Mínimo Vital, que la coalición PSOE-UP llegó a presentar como “uno de los mayores avances en derechos sociales en la historia de España”, está cada vez más rota debido a trabas burocráticas, interferencias con las rentas mínimas autonómicas o falta de efectivos en la plantilla, que han provocado un importante colapso administrativo⁷. Incluso hay denuncias de trabajadores hacia la empresa subcontratada para gestionar los trámites -Tragsa-, acusándola de enfangar aún más el proceso, no ser claros con la manera de tramitar las solicitudes, y llegando hasta a obligar a clasificarlos de manera que ninguno pasara a recibir el ingreso. Desde el sindicalismo más oficialista se ha llegado a avisar de posibles movilizaciones de seguir así la situación⁸.

Las trabas, las lentitudes y los atascos burocráticos sin precedentes van más allá

7 <https://canarias-semanal.org/art/28420/la-mentira-del-ingreso-minimo-vital>

8 https://www.elconfidencial.com/espana/2020-08-19/ugt-reclama-ingreso-minimo-imv-no-cobra-nadie_2719499/

del IMV y afectan de forma mucho más generalizada a la administración⁹. En cabeza están los Sepes (Servicio Público de Empleo), desbordados con toda la carga de trabajo relacionada con la pandemia, y en muchos casos sin haber retornado a la normalidad, en gran medida ante el temor a situaciones conflictuales en las oficinas.

9 <https://www.eleconomista.es/politica/noticias/10733139/08/20/Falla-el-escudo-social-para-jubilados-parados-y-perceptores-de-la-renta-minima.html>

[02] Sobre la última cumbre europea

Ante un eventual y previsible ciclo de agudización de la lucha de clases, los diferentes actores no entrarán en escena sin haber sacado lecciones del ciclo anterior tras la primera réplica de 2007-2008. La cumbre europea de julio de este año dio muestras de que quienes están realmente a los mandos en la Comisión con sede en Bruselas no quisieron repetir el mismo guion de cara al público. Así, dada la necesidad de recuperar apoyos para la propia “construcción europea” y de control político del núcleo duro en torno a Alemania, se tomaron la molestia de hacer concesiones en materia mediática para que pareciera que esta vez no se repite la situación de rescate (a la griega) que se dio en la crisis anterior.

Sin embargo, el cambio de “apuntador” en la última cumbre europea está al servicio de libretos con muchas más dosis de tragedia que la que conocieron los griegos en aquel referéndum de triste *memorandum*, protagonizado por los comediantes de Syriza allá por julio de 2015. En realidad, y en lo que se refiere a España, ya el propio Rajoy avanzó en su momento el distanciamiento de la fórmula griega diciendo que los españoles no necesitaban a la UE para aplicarse el rescate dictado de... la UE. Ahora tocaba un Sánchez que afirmara que, de haber rescate, lo que se da es uno de toda Europa por los europeos, y que cómo no íbamos a ser solidarios en

autorrescatarnos todos, tal como vino a decir en la sesión parlamentaria tras la cumbre europea.

Lo cierto es que el objetivo inmediato que se marcó el núcleo duro de la UE era asegurar el trasvase de soberanía de los Estados a la Comisión Europea, en la asignación de recursos y en las medidas de rescate empresarial y financiero. Y ello, efectivamente, bajo la artimaña mediática de poner en marcha un rescate de toda Europa por la Comisión Europea. Y dentro de ese “rescate de toda Europa”, lo sustancial es facilitar aún más la conquista y el control de los mercados internos, sobre todo de países como el nuestro. Una conquista y un control de facto, en base a la aplicación de las condiciones exigidas para ir haciendo las sucesivas entregas de transferencias –en forma de subvenciones y préstamos–.

Las declaraciones de los ministros y ministras de Podemos e IU afirmando que la otrora irreformable UE “ha abandonado el dogma neoliberal” (Pablo Iglesias) o que “la Troika no condiciona la derogación de la reforma laboral” (Yolanda Díaz) marcan el enésimo paso en su rastrera justificación ante la oligarquía de su presencia en el Gobierno: la de edulcorar ante el pueblo el expolio al que le somete el capital. En realidad, es normal que no tengan límite a la hora de

forzar éxitos gubernamentales, a tenor del descrédito electoral que les acompaña, como evidenciaron las pasadas elecciones vascas y gallegas; un descrédito avalado por una trayectoria de mentiras y renunciaciones, y porque cada vez es más difícil negar las evidencias.

En tiempos de crisis, la rapiña del capital se exagera y el acceso del Estado español a unas míseras ayudas (míseras en relación a las gigantescas necesidades) se permitirá sólo si el destino de esos fondos va a donde decida la fracción dominante del capital europeo. En otras palabras, se refuerza el ya férreo control de las oligarquías de la UE y se liquida el poco margen de soberanía que pudiera quedar.

Por otra parte, el Fondo para la Reconstrucción acordado, en esas condiciones, tiene como objetivo asegurar a la banca que cobrará la Deuda.

Recientes informes del Banco de España¹⁰ muestran en estos meses un enorme incremento del crédito de la banca privada a las empresas. Este creciente endeudamiento de pequeñas empresas ha sido posible en parte gracias a la línea de avales del gobierno que venían a “salvar el tejido productivo del país”, en palabras de la ministra Calviño. Todos esos créditos están respaldados en última instancia por el Estado; hace ya unos meses que se habían anunciado 100.000 millones de euros para pagar a los bancos la deuda de todas las empresas y autónomos que entren en quiebra y se vean imposibilitados para hacerlo. A finales de julio se anunciaban otros 40.000¹¹.

10 <https://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/e0806.pdf>

11 <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10689563/07/20/El-Gobierno-aprobara-este-martes-la-nueva-linea-de-avales-ICO-para-empresas-de-40000-millones.html>

Un auténtico regalo, que permite poder vender su materia prima, el dinero, vendiendo sus créditos al tipo de interés “de mercado”¹² cuando el Banco Central Europeo les presta a ellos a interés cero, o incluso negativo.

Esta medida supone además una profundización todavía mayor en el dominio del capital financiero sobre la economía real, con el establecimiento masivo de relaciones de deuda de un sector ya de por sí asfixiado por préstamos y avales con el capital bancario. Van a ser los grandes emporios bancarios (BBVA, Santander, la Caixa-Bankia...) quienes controlen y determinen la concesión de estos préstamos: el zorro cuidando de las gallinas.

Estas medidas trasladan el problema hacia el futuro incorporando a más sectores de la pequeña burguesía al “gran juego de la deuda”, bajo el supuesto de una recuperación y salida rápida de la situación de crisis; recuperación que no tiene ninguna perspectiva real. Si los pronósticos no cambian considerablemente, y no parece que vayan a hacerlo¹³, en los próximos meses podría vivirse una escalada de cierres y una agudización de la lucha de clases a todos los niveles

12 <https://www.bankia.com/es/comunicacion/bankia-responde/tipo-interes-bankia-creditos-ico-covid-19.htm>

Esta cuestión llegó al congreso por parte de ERC, quien denunció incrementos en los tipos de interés y otras prácticas abusivas, como la exigencia de contratar otros productos, por parte de las entidades financieras: <https://www.europapress.es/economia/finanzas-00340/noticia-erc-exige-interes-maximo-15-creditos-ico-pymes-autonomos-frente-covid-19-20200414175923.html>

13 https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10785007/09/20/La-economia-espanola-se-hundio-un-178-en-el-segundo-trimestre-menos-de-lo-esperado-y-entra-en-recesion.html?utm_medium=Social&utm_campaign=EchoboxTWeE&utm_source=Twitter#Echobox=1600844714

superior a lo experimentado durante la crisis del 2008¹⁴.

No obstante las facilidades que se están dando a la banca, no podrá sortearse una reconversión bancaria de aún más alto nivel que las anteriores y con fuertes luchas por disputar mercados financieros, esta vez a nivel europeo mediante el mecanismo de supervisión bancaria de la U.E. La nueva oleada de fusiones bancarias ya ha comenzado¹⁵, esta vez con el añadido de que se ha hecho directamente con rescate bancario (Bankia) para luego darlo por perdido en una venta a la baja a CaixaBank.

Volviendo a la UE, los altísimos niveles generales de endeudamiento, la seguridad de que se avecina una gigantesca depresión y el riesgo de impagos generalizados son los que explican la decisión de poner a disposición de los Estados 750.000 millones de euros (entre 2020 y 2023), 360.000 como deuda y 390.000 como subvenciones.

Teniendo en cuenta los criterios de reparto (población, paro y PIB), al Estado español le corresponderían 140.000 millones de euros, 72.000 en ayudas directas. La condición, sin la cual el acceso a los diferentes tramos se paraliza, es que la Comisión Europea apruebe los planes de reformas presentados por el gobierno y que se demuestre que se han cumplido las metas anteriores; una vez más, la soberanía es un mito y la intervención de la UE, la cruda realidad. Apenas entramos en otoño y ya se habla de un endurecimiento de las condiciones para poder acceder a los fondos.

¿Y cuáles son las reformas exigidas?

14 <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10462364/04/20/EI-FMI-empeora-sus-previsiones-y-ya-habla-de-una-recesion-mucho-peor-que-la-de-2008.html>

15 <https://www.publico.es/economia/fusion-caixabank-y-bankia-operacion-mas-sombras-luces.html>

Las veremos en muy poco tiempo si no las impedimos.

En cuanto a las Pensiones: seguir retrasando la edad de jubilación al tiempo que se recorta su cuantía por varias vías. Algunas de ellas son eliminar el Índice de Compensación relativo al IPC o incorporar la Esperanza de Vida al cálculo de la pensión. Al mismo tiempo se aumentará la desgravación fiscal de los planes privados.

La derogación de la última reforma laboral del PP, que no de las muchas anteriores, y que fue la justificación más explícita de la entrada de Podemos en el Gobierno, se volatiliza. Y no sólo eso; si la lucha de clases no lo remedia, se intensificará la ya desbordada precariedad con la eterna justificación de “crear empleo”.

Se incrementará la privatización de los servicios públicos, de forma que el aumento del gasto que pudiera adoptarse como consecuencia de la pandemia, vaya indefectiblemente a manos privadas. Ante la inminencia de rebrotes y a pesar de la presión social ejercida por la indignación ante las políticas criminales de recortes y privatizaciones (la matanza de mayores en las residencias, el hacinamiento en los transportes, la discriminación del alumnado de barrios obreros, los hospitales desbordados y un largo etcétera), no se ha tomado decisión alguna que mejore la dramática situación y hasta se ha privatizado el rastreo de nuevos casos de COVID 19.

Además, en búsqueda de nuevos ingresos y para asegurar entre otras cosas el pago de la deuda se establecerán impuestos nuevos –indirectos, por supuesto– como un aumento del IVA, impuestos a los plásticos, tasas digitales y otros aún por determinar que recaerán sobre la clase obrera. Por otra parte, como consecuencia de la aprobación de este Fondo se reducen en el Presupuesto de la UE partidas como la de Política Agraria o la de Cohesión.

La deuda pública del conjunto de paí-

ses de la UE se calculaba en torno a 20 billones de euros, aunque toda cifra, en las condiciones de debacle económica actuales, significa bien poco. Como señalábamos, el Fondo acordado por la UE tiene como objetivo fundamental asegurar a los bancos que los Estados siguen pagando la Deuda. Pero, además, obviamente, la oligarquía financiera europea se asegura sus intereses disponiendo de nuevas herramientas para seguir engordando sus beneficios.

Porque, ¿de dónde sale el dinero del Fondo europeo? Parecería lógico pensar que se hubiera recurrido al Banco Central Europeo como prestamista en última instancia. No ha sido así. Aun en una situación tan terrible como la que se está viviendo y la que se avecina para millones de personas, se ha recurrido una vez más a la banca privada para demostrar quién tiene el cetro del poder en la UE.

Es esencial que la clase obrera y el movimiento popular en general señalen a la UE como el pilar básico, como el centro del poder donde se deciden todas las políticas laborales y sociales que estrangulan a las capas populares, así como a los gobiernos y fuerzas políticas que los sostienen como sus ejecutores y cómplices. Negar el pago de la deuda y romper con el Euro y la UE deben ser algunos de los ejes centrales sobre los que articular un nuevo poder político.

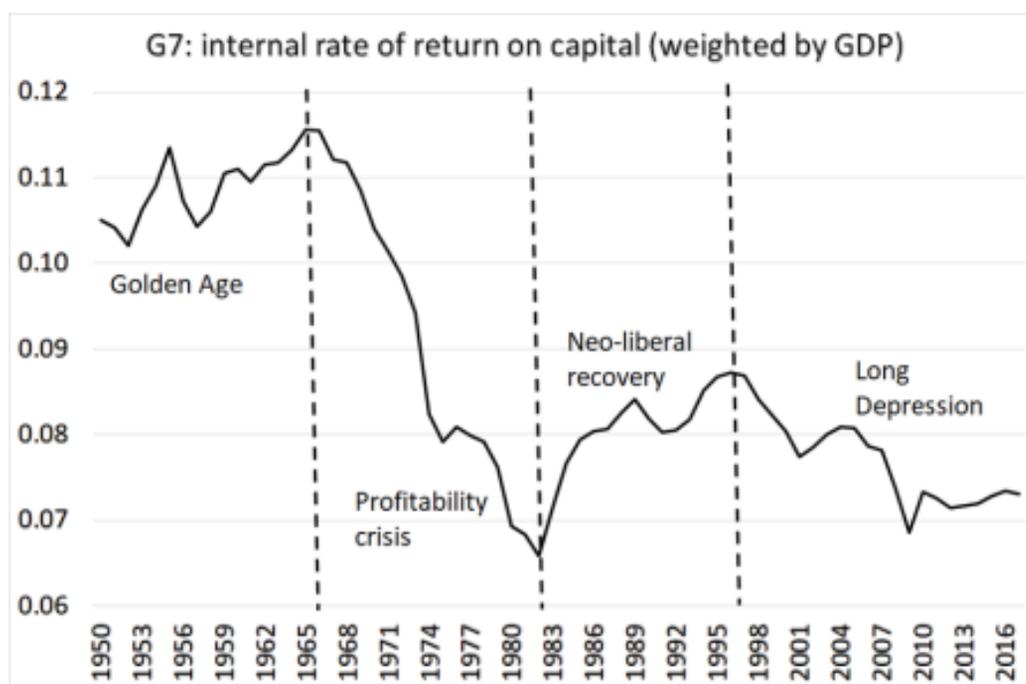
[03] Situación económica global

La crisis antes de la Covid 19

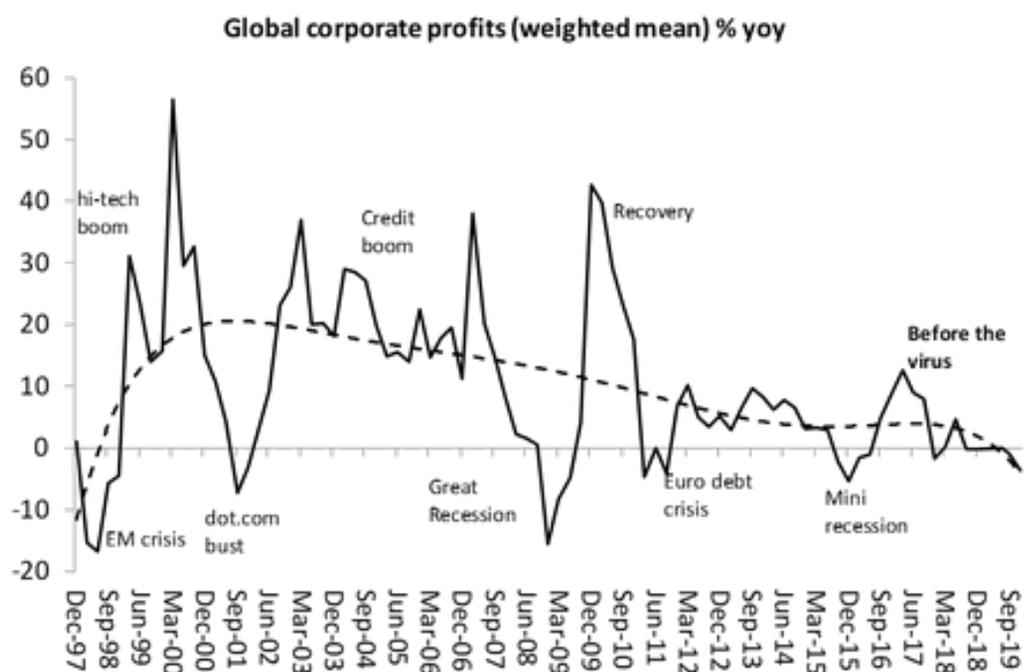
Las expectativas para la economía mundial del FMI., aún en los años de euforia por la recuperación de la crisis de 2008, aparecen bien claras en la gráfica 1 que muestra la evolución de las economías de los países del G7 desde 1950 a 2016¹⁶.

En la crisis de 2008, a diferencia de otras, la recuperación posterior no alcanzó los niveles previos a pesar del efecto positivo para las grandes empresas del cierre de los competidores más débiles. Las ganancias globales, sobre todo las de las grandes potencias mundiales, estaban estancadas antes de la pandemia.

¹⁶ Roberts, M. (2020) <https://www.sinpermiso.info/textos/coronavirus-deuda-y-recesion>



Gráfica 1



Gráfica 2

El indicador más sensible de las expectativas económicas en el capitalismo es la inversión empresarial. Este indicador a finales de 2019 en los países del sur de Europa era un 20% inferior a los niveles anteriores a la crisis de 2008, lo cual es perfectamente coherente con el estancamiento de las economías, aún antes del confinamiento. Las empresas invierten cuando tienen beneficios y aunque se pueda inflar una economía a base de capital ficticio, al final, lo determinante es la rentabilidad del capital productivo. La crisis en la que entramos va mucho más allá de la Covid 19, que ha venido a jugar un papel de catalizador, acelerando y profundizando un proceso que ya estaba en curso.

Ante el colapso de las economías de todos los países al que apuntan todos los pronósticos, empezando por la de EE.UU., no hay posibilidades de recuperación que no pasen por cambios drásticos en las estructuras productivas. El derrumbe será mayor para aquellas economías que en mayor medida dependen de ingentes intercambios sociales como el turismo masivo, la hostelería, viajes, grandes eventos o festivales, etc.

La deuda

La hecatombe social y económica que ya se estaba gestando y que la Covid 19 hace eclosionar encuentra a las grandes economías del mundo con unos niveles de deuda, pública y privada, muy altos. Según el Instituto de Finanzas Internacionales¹⁷, la deuda global mundial alcanzó los 255 billones de dólares en 2019 y multiplicaba por más de tres el PIB global; exactamente suponía el 322% de la riqueza mundial producida.

Aunque las dos terceras partes de esa cantidad son deuda privada, el incremento más fuerte en el último periodo ha sido el de la deuda pública. La deuda de los Estados se duplicó en 2019, pasando de 35 a 70 billones de dólares. Según el estudio citado, países como EE.UU., España, Francia, Reino Unido, Japón e Italia aumentaron su deuda en un 40%.

La marca de la Covid 19 ya se notaba en abril de 2020, mes en el que la deuda experimentó el crecimiento más alto de la historia: 2,1 billones de dólares; mucho más del doble del crecimiento promedio

¹⁷ https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/04/07/economia/1586280864_659633.html

entre 2017 y 2019 que fue de 0,9 billones de dólares.

El problema de la deuda en situaciones de crisis, y esta es gigantesca, no es el tipo de interés; la caída general, en picado, de los ingresos de los Estados y de las empresas es lo que la convierte en amenaza mortal para el capitalismo.

El colapso de un modelo económico

La caída del PIB del 18,5% en el 2º trimestre de 2020 -22,1% si se compara con el mismo periodo de 2019-, la mayor de la historia, sitúa al Estado español en franca recesión. El hundimiento del PIB ha sido el mayor de la Eurozona y mucho mayor que la caída promedio de la UE, 12,1%.

Los datos son demoledores¹⁸. El consumo de los hogares cayó un 21% y la inversión, un 22%. Las exportaciones se hundieron un 33,5% y la industria un 18,5%. Sectores vinculados al turismo como la hostelería, el transporte o el comercio disminuyeron un 41%. La llegada de turistas extranjeros en julio y agosto cayó un 82%.

El turismo fue en 2019 el sector que más riqueza aportó a la economía española, suponiendo 14,6% del PIB, 176.000 millones de euros. Fue también el sector con mayor crecimiento anual: el 3,38%, dependiendo sobre todo del aumento incesante de la llegada de turistas extranjeros, que año tras año rompían el récord anterior; en 2019 llegaron 85 millones de turistas de otros países. En el turismo estaban empleados dos millones ochocientas mil personas.

Las restricciones a la movilidad y al intercambio social, que no tienen tendencia a disminuir a corto plazo y que de hecho pueden empeorar en los meses venideros, determinan el hundimiento de un sector determinante en muchos territorios. Los rebrotes del contagio no

auguran ninguna mejora en la situación, más bien todo lo contrario.

Aún quedan unos 750.000 trabajadores en ERTE hasta el 30 septiembre, y la patronal presiona para extenderlo hasta diciembre. Este mes de septiembre se han reunido patronal, gobierno y sindicatos oficialistas para tomar una decisión, y aunque parece que habrá prolongación, el ministro de Seguridad Social ya ha avisado de que no puede haber "café para todos"¹⁹. La UE ha concedido a España 21.000 millones en forma de créditos para los ERTES, cuyos intereses dependerán "de la confianza de los mercados"²⁰.

El sector de la construcción, el segundo en aporte de riqueza al PIB, cayó un 52% hasta julio de 2020, el doble de la UE en el mismo periodo (-25%). Hasta finales de 2019 empleaba a un millón trescientas mil personas.

En las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado, gobiernos del PSOE llevaron a cabo políticas de desindustrialización masiva al servicio de Alemania y Francia, promovidas por la entrada de España en la CCE. Las llamaron cínicamente "reconversión" y el PIB industrial pasó de suponer el 35% del PIB al 17%. Al mismo tiempo y, obviamente, mediante decisiones políticas se privatizaron monopolios públicos de sectores estratégicos. Desde entonces, sucesivas reformas laborales han generalizado hasta límites trágicos la precariedad, que coexiste con altos niveles de paro.

Las empresas del IBEX 35, que en su mayor parte surgieron de esas privatizaciones a precio de saldo, han venido dependiendo repetidamente de decisiones

19 <https://www.lavanguardia.com/economia/20200924/483642780105/escriva-cafe-para-todos-acuerdo-erte.html>

20 <https://elpais.com/economia/2020-08-24/bruselas-concede-a-espana-un-prestamo-de-21300-millones-para-financiar-los-erte.html>

18 https://www.bde.es/bde/es/secciones/informes/boletines/Boletin_economic/

políticas reflejadas en el BOE (bien pagadas mediante las “puertas giratorias”) o amparadas por los diferentes gobiernos, y siempre por la Casa Real.

La lista de subvenciones –con dinero público, claro– es interminable: a las eléctricas, a las constructoras (financiando autopistas y aeropuertos inútiles), a las automovilísticas, todas de patentes extranjeras (la última: 3.500 millones de euros para la compra de coches en plena pandemia), a las farmacéuticas patrias (mientras anuncian beneficios récord y recortan en investigación pública). Este es el milagro del parasitario capitalismo monopolista, una sangría de dinero público a los empresarios para producir sin prioridades racionalmente establecidas, mientras se sigue explotando a una clase obrera con salarios de miseria y sin derechos.

En julio pasado el Círculo de Empresarios y Boston Consulting Group²¹, con el pomposo nombre de “Transformación del modelo productivo español” presentaba sus prioridades para las decisiones y subvenciones públicas. Nada nuevo. De transformación del modelo absolutamente nada; simplemente unas nuevas/ viejas medidas para seguir chupando del presupuesto público.

El ejemplo de las eléctricas es paradigmático; la factura de la luz sube vertiginosamente, es más cara para quien consume menos y sus aumentos no están justificados por alzas de precios en el mercado mayorista²². Mientras la energía solar es una de nuestras ventajas comparativas y se afirma, por ejemplo, que la energía solar producida en el 1,2% del Sahara podría cubrir las necesidades energéticas de todo el planeta, Alemania, con

mucha menor insolación, produce cinco veces más energía fotovoltaica que España²³.

El cambio de modelo energético reduciría el coste de la energía y, aparte de las ventajas ecológicas, generaría gran cantidad de puestos de trabajo²⁴. ¿Qué lo impide? Las poderosas empresas Endesa, Repsol, Gas Natural, Iberdrola, Red Eléctrica Española, que fichan ex-presidentes de gobierno y ex-ministros, y que mueven sus hilos para que los Consejos de Ministros sigan tomando decisiones que engordan escandalosamente sus beneficios. En el colmo de la aberración consiguieron que se aprobara el “impuesto al sol”. Y su poder no llegó sólo al Ejecutivo; el poder judicial anuló las múltiples demandas presentadas y ratificó el delirante impuesto.

El hundimiento del modelo económico basado en el turismo y en la construcción, sustentado en monopolios capitalistas de servicios estratégicos sostenidos a fuerza de subvenciones y beneficios fiscales, jugosamente engrasados por una corrupción política que empieza en la Casa Real, ex-presidentes del gobierno, ex-ministros y cargos públicos de toda índole, exige imperiosamente, a riesgo de nuestra supervivencia, ser cambiado. La irracionalidad y el despilfarro de los recursos sociales dirigidos a engordar beneficios privados a costa de la vida y de la salud de la población deben acabarse. Ese sí que es un lujo que no nos podemos permitir.

21 <https://circulodeempresarios.org/publicaciones/transformacion-del-modelo-productivo-espanol/>

22 <https://www.ocu.org/vivienda-y-energia/gas-luz/noticias/precio-electricidad-espana-europa>

23 <https://www.energias-renovables.com/fotovoltaica/alemania-produce-mas-energia-solar-que-espana-20200320>

24 <https://es.greenpeace.org/es/trabajamos-en/cambio-climatico/energias-renovables/>

[04] Situación internacional

En el presente informe nos limitaremos a adelantar algunos aspectos de la situación internacional que serán abordados con mayor extensión, concreción y detalle en próximos trabajos. Desde hace tiempo venimos poniendo el acento en la importancia de señalar las contradicciones entre potencias de primer nivel (estas, las contradicciones y enfrentamientos entre potencias han sido siempre terreno para el avance de procesos revolucionarios), e incluso entre estas y potencias regionales, en un contexto de creciente cuestionamiento de la hegemonía de EEUU y, en definitiva, del orden internacional que siguió a la segunda guerra mundial. Un orden internacional que fue en gran medida forzado, en lo que se refiere al Occidente capitalista, por la necesidad de cerrar filas con el gendarme estadounidense frente a la Unión Soviética.

La profunda degradación macroeconómica mundial del sistema capitalista –con la vertiente financiera, y más concretamente monetaria, totalmente desbocada– no hace sino aumentar las contradicciones interimperialistas dentro del mismo bloque occidental, más allá de cómo estas (no) se expresen diplomáticamente, además de agravar cada vez con menos tapujos la guerra comercial entre China y EEUU.

Efectivamente, la debilidad de, sobre todo, el dólar como garantía real de ate-

soramiento –en medio de una burbuja de deuda que supera en más de tres veces el producto interior bruto mundial²⁵ y la emisión sin límite de papel-monedas–, aunque ciertamente prolongando su inercia de fuerza al haberse imbricado en los activos de muchos países que han venido jugando un papel de acreedores de los EEUU; esta debilidad, decimos, no hace sino plantear que este país se instale de forma permanente y sin retorno en la desestabilización internacional y bélica. Desde un punto estrictamente macroeconómico, no se sostienen los intentos de hacer marcha atrás dentro del capitalismo internacional y, particularmente, de algunas potencias por volver a situaciones previas a las grandes deslocalizaciones industriales.

Es esa necesidad de sembrar el caos allí donde vea que pierde un control, que pueda ser aprovechado incluso por la UE, la que le ha llevado a retomar de forma unilateral las sanciones contra Irán²⁶, amenazando a todo país que prosiga con acuerdos comerciales con el país persa. Lo ha hecho de forma tan descarada y agresiva, que esta vez se lo ha puesto

25 https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/04/07/economia/1586280864_659633.html

26 <https://www.elmundo.es/internacional/2020/09/20/5f66ae3921efa090238b459d.html>

más fácil al núcleo duro del bloque imperialista europeo para salir al paso, con un Macron²⁷ como portavoz retomando el discurso gaullista (ciertamente el personaje de Trump facilita dicha labor de contestación al “amigo americano”).

En lo que toca a Oriente Medio, países que históricamente se han negado a reconocer al Estado de Israel, como son los Emiratos Árabes, lo han acabado haciendo recientemente²⁸ en un escenario en el que Trump hacía de intermediario. Un giro histórico, que paradójicamente más parece que sea producto de la inseguridad que estos países aliados de EEUU (hasta ahora aliados cada uno por su lado sin mezclarse de cara a la galería) experimentan con la pérdida de hegemonía de la primera potencia mundial, y la necesidad de buscar un paraguas en la región frente a la fortaleza de Irán y de sus aliados sirio y Hezbollah, sobre todo tras el fracaso de los planes de tomar Damasco. Es esa inseguridad en el protector común lo que hace que determinados países árabes no guarden más las formas ante Israel y traicionen aún más la causa palestina.

Por lo demás, las divisiones dentro del mismo bloque occidental formado durante la Guerra Fría se trasladan directamente al seno mismo de la OTAN. El último capítulo es el que protagoniza Turquía con Grecia²⁹ por el control del petróleo y el gas en el Mediterráneo Oriental, que ha hecho intervenir de lleno a Francia; sin duda, en relación con la oposición frontal que este país mantiene en Libia con la

antigua potencia otomana, respaldando cada uno a un bando distinto en una guerra forzada desde el exterior que desangra al país norteafricano. Por cierto, en lo que a Libia se refiere, hay que estar atento a la evolución de las diferencias entre Rusia y Turquía (apoyando igualmente a bandos distintos); unas diferencias marcadas por evidentes altibajos que, sobre todo, se visualizaron en la posición cambiante de Turquía ante la evolución inesperada para ella de la agresión a Siria, lo que le hizo cambiar su propia jerarquía de objetivos en este país, afectando a su propia relación con EEUU (principalmente por el asunto kurdo), y a partir de ahí, teniendo que modificar su propia relación con una Rusia que afirmaba su influencia decisiva en la zona.

Desde luego que el Mediterráneo Oriental se complica a varias bandas y, en ese sentido, habría que referirse al Líbano, país que sufre una situación socio-económica explosiva; lo que, de nuevo, ha hecho entrar en escena a Francia que, en tanto que antigua potencia colonial, está jugando un papel sumamente errático, no exento de desespero, viendo su influencia fuertemente en cuestión, también en relación con su fracaso de intervención en Siria, país este con relaciones históricas de hermanamiento con Líbano.

No queremos terminar estos apuntes de Internacional sin referirnos a Bielorrusia, aunque sea brevemente (será uno de los asuntos que merecerá por nuestra parte un artículo más extenso). Digamos por ahora que en Bielorrusia está habiendo un claro intento imperialista de reeditar otra “revolución de color”, y es que la situación económico-social superior a la del resto de su entorno que tiene este país lo hace especialmente un objetivo a destruir. Las idas y vueltas en las propias relaciones entre Rusia y Bielorrusia, y el acercamiento en su momento de Lukashenko a Occidente, han facilitado el aislamiento y los planes de agresión del país. De todas formas, la entrada de Rusia en el momento más álgido del conflicto pa-

27 <https://www.europapress.es/internacional/noticia-macron-dice-francia-no-transigira-activacion-unilateral-sanciones-iran-par-te-eeuu-20200922225638.html>

28 <https://elpais.com/internacional/2020-08-13/israel-y-emiratos-arabes-unidos-alcanzan-un-historico-acuerdo-de-normalizacion-de-relaciones.html>

29 <https://www.france24.com/es/20200906-turquia-grecia-mediterraneo-aguas-ejercicios-militares>

rece haber jugado un papel decisivo a la hora enfriar las campañas y los ánimos occidentales por repetir un Maidán, especialmente en lo que toca a Alemania, como muestran las propias declaraciones de Borrell³⁰.

30 <https://elpais.com/internacional/2020-08-22/borrell-lukashenko-es-como-maduro-no-le-reconocemos-pero-hay-que-tratarle.html>

[05] Situación social de las diferentes capas populares

Poco antes del estallido de la crisis sanitaria todos los indicadores habían mostrado que a lo largo de todo el Estado grandes sectores de la clase trabajadora estaban en una situación dramática. El propio relator de la ONU en la lucha contra la pobreza Philip Alston, en su visita a España en febrero de 2020 había encontrado situaciones de pobreza extrema propias de países en vías de desarrollo, y alertaba también de que “la cuarta economía de la UE había abandonado a los más vulnerables, centrando sus esfuerzos en la salvaguarda de las empresas y los intereses de los más ricos”³¹. Según datos muy conservadores del propio Instituto Nacional de Estadística, en 2018 el 26,1% de las personas se encontraba en situación de riesgo de pobreza y exclusión social, el 55% de la población tuvo dificultades para llegar a final de mes y un 5,4% sobrevivía de forma permanente en condiciones miserables³².

Se avecina una enorme sacudida para la inmensa mayoría de estratos sociales, no solo para una clase obrera que va a ver de nuevo laminados sus ya casi inexistentes derechos, profundizando en las tendencias impuestas en la ante-

rior crisis por las políticas de austeridad y las contra-reformas laborales de 2010 y 2012 (temporalidad, desempleo crónico, salarios al mínimo, liquidación de prestaciones y privatización de las pensiones); también para otros “sectores intermedios” (pequeños empresarios, trabajadores autónomos), tanto como para las miles de familias que malviven a costa del subempleo y la economía sumergida.

El gobierno ha conseguido frenar el descalabro momentáneamente a través de los ERTes masivos (muchos de ellos concedidos de forma irregular, en la práctica sufragando con dinero público pérdidas empresariales privadas) y el real decreto-ley del 28 de abril, con el cual paralizó la necesidad de las empresas en quiebra de declararse insolventes ante la administración. Sin embargo, la situación sigue siendo crítica y cientos de empresas vaticinan despidos y cierres. En el primer trimestre del año 2020, justo antes del estallido de la crisis sanitaria y cuando todavía los voceros del sistema hablaban de recuperación económica, el número de desempleados “oficial” (sin contar a aquellas personas que por su condición irregular ni si quiera aparecen en los registros) se hallaba en 3.253.853. Pese a las medidas de contención del gobierno, en tan solo dos meses tras la salida del Estado de alarma, este número

31 <https://news.un.org/es/story/2020/02/1469232>

32 https://www.ine.es/prensa/ecv_2018.pdf

ro ascendió hasta los 3.857.776 desempleados³³.

Llevamos tiempo diciendo que las formas de organización del movimiento obrero y sindical deben adaptarse a los cambios en la composición de la fuerza de trabajo que ha habido en las últimas décadas, y a las actuales situaciones de atomización, de brutal precariedad o de represión laboral; represión que se agudiza en la actual coyuntura³⁴ y que lleva a muchísimas situaciones de autorrepresión por miedo a represalias. No basta el modelo clásico de afiliación a la organización sindical para encuadrar al conjunto de trabajadores, ni la asamblea “abierta a la vista de todos” (también al enemigo) como único poder de actuación y decisión obreras, ni vale la clásica huelga por sí sola. Recomendamos a toda la militancia recuperar algunos materiales que la organización ha ido creando respecto a cómo intervenir en fábricas, talleres y empresas que cada vez se parecen más a un centro de trabajos forzados, en el que cualquier reclamación te cuesta el despido. En ese sentido artículos como “Apuntes de intervención comunista en el movimiento obrero y sindical³⁵” o el más reciente “Movimiento obrero y sindical: salvarnos de la crisis³⁶” ofrecen una perspectiva capaz de orientarnos ante las nuevas condiciones.

Pero en nuestro esfuerzo por entender el curso que pueden tomar los acontecimientos, creemos de especial importancia señalar otros sectores populares que van más allá de la clase obrera; tales

33 <https://www.epdata.es/datos/pa-ro-registrado-datos-graficos/38/espana/106>

34 <https://www.publico.es/economia/ana-ercoreca-inspectora-hay-gente-miedo-represalias-empresa.html>

35 <https://www.flamencorojo.org/formacion/apuntes-de-intervencion-comunista-en-el-movimiento-obrero-y-sindical/>

36 <https://www.flamencorojo.org/analisisyactualidad/movimiento-obrero-y-sindical-salvarnos-de-la-crisis/>

como la pequeña burguesía, el proletariado migrante, o en general todas esas capas cercanas a la exclusión social, cada vez más numerosas. Sectores con contradicciones entre sí, cuyas formas de organización escapan a los lugares comunes de los destacamentos comunistas y de otras organizaciones de izquierda, y que sin embargo en la batalla por venir están destinados a jugar un papel crucial. De la capacidad de los revolucionarios de impulsar a estos actores frente al enemigo principal de la coyuntura actual, frente a la oligarquía financiera nacional e internacional, dependerá en buena medida el aprovechamiento de la nueva ventana de oportunidad que abrirá la crisis económica para construir una alternativa política en clave popular.

Proletariado migrante

Más de una vez hemos hecho hincapié en la importancia del papel que este colectivo está llamado a jugar en cualquier proceso revolucionario en nuestro país. En escritos como “Poner en el centro de la clase a la inmigración”³⁷ o “La inmigración al centro de la revolución (... o no será)”³⁸ hemos querido señalar el papel específico que juegan los trabajadores inmigrantes en el ciclo de explotación capitalista, lo demagógico y engañoso del discurso de la extrema derecha –que no se reduce a “no querer inmigración”, sino que quiere mantenerla y condenarla a las peores condiciones de exclusión social, para mejor explotarla–, y las dificultades que encontramos a la hora de incorporar a las formas de organización y movilización convencionales a quienes –parafraseando el famoso Manifiesto– prácticamente no tienen nada que perder salvo sus cadenas. Debido a las diferencias culturales e idiomáticas, el trabajo de intervención junto a los compañeros migrantes todavía requerirá un mayor esfuerzo por parte de la línea revolucionaria, para ganarse el

37 <http://xarxaroja.cat/poner-en-el-centro-de-la-clase-a-la-inmigracion/>

38 <http://xarxaroja.cat/la-inmigracion-al-centro-de-la-revolucion-o-no-sera/>

derecho a ser escuchada. Humildemente hemos ido acumulando experiencias embrionarias a la hora de intervenir entre los trabajadores inmigrantes, dentro del sindicalismo alternativo y en otros ámbitos, aunque sin duda queda mucho por hacer.

La crisis sanitaria ha sacado más aún a la luz pública las miserables condiciones de explotación a la que son sometidos los trabajadores inmigrantes en ámbitos laborales como la agricultura –el fenómeno de los temporeros– o las empresas cárnicas; ámbitos en que, en la práctica, no existen derechos laborales y donde domina la dictadura más abierta y salvaje de la patronal. Hay casos que se han mediatizado y que son ejemplo de esto; los abusos sexuales contra las temporeras en la recogida de la fresa en Huelva, los brotes incontrolables de COVID 19 en el matadero de Litera Meat en Binefar-Huesca, o la muerte el pasado 3 de agosto de Eleazar Blandón, explotado hasta la muerte por el patrón y abandonado por este a la entrada del hospital Rafael Méndez de Lorca.

Algunos colectivos migrantes fueron de los primeros en manifestarse de manera espontánea –tras el confinamiento más duro y desobedeciendo la arbitrariedad del Estado de alarma–, por la regularización de sus condiciones de vida, en solidaridad con George Floyd y en apoyo a las protestas masivas que se estaban dando en EEUU, contra el racismo y los abusos policiales (aunque no sólo³⁹). Además de sus luchas de carácter más económico, las luchas por los derechos más básicos –que se están viendo aún más laminados con la pandemia–, contra la ley de extranjería y por tener papeles, contra el racismo... van a seguir jugando un papel muy importante.

Sobre la situación de la pequeña burguesía

Hemos mencionado anteriormente la situación de mayor dependencia a la que estos sectores han sido arrojados, con respecto al capital financiero. Esta situación, junto con el hecho de que la inmensa mayoría de las medidas restrictivas aplicadas bajo el Estado de Alarma y sus sucedáneos posteriores, al dictado de los grandes grupos oligopólicos, y la propia proliferación del virus, han afectado a sectores importantes como la hostelería y el turismo, y ha provocado las primeras movilizaciones de este estrato social en defensa de sus propios intereses, en contra del cierre de sus locales, etc. Independientemente de lo que en sí mismas estas movilizaciones puedan suponer para el conjunto de la lucha de clases, y al margen del tipo de actitudes o de ideología que puedan profesar quienes las convocan, reflejan una tendencia estructural que los revolucionarios también deben saber aprovechar: se agudiza también “por arriba de la clase obrera” la lucha por la supervivencia.

Hacemos nuestra la tesis de Lenin de que las revoluciones no suceden cuando los de abajo quieren, sino cuando además los de arriba no pueden seguir dominando como hasta ahora. La crisis que recién acaba de estallar está trastocando de manera sustancial la forma en que el sistema trató de seguir dominando tras el anterior estallido de 2007-2008, del cual todavía no había sido capaz de recomponerse totalmente. Para la superación de esta coyuntura en clave progresista no sólo será necesario acumular fuerzas entre los nuestros, sino también aprovechar las divisiones internas entre el enemigo. Hará falta saber aprovechar de manera flexible a nuestro favor la correlación de fuerzas para conseguir como mínimo que a estos estratos sociales no se los gane el enemigo. De ello dependerá nuestra capacidad para construir en nuestro marco político el necesario Referente Político,

³⁹ <https://www.flamencorojo.org/analisisyactualidad/protestas-antioligarquicas-enee-uu-mucho-mas-alla-de-la-raza/>

capaz de elevar la totalidad de las luchas parciales hacia la confrontación del enemigo principal.

La cuestión de la vivienda

El fenómeno de los desahucios fue una de las expresiones más crudas del anterior período de crisis, produciéndose por decenas de miles cada año, más de un millón desde 2008⁴⁰. También fue expresión del anterior ciclo de movilizaciones la respuesta organizada contra ellos: las PAHs y colectivos contra los desahucios, que se expandieron por todo el estado y fueron fuente de aprendizaje y elevación política para muchísima gente –aunque también terreno en el que pescaron el oportunismo y electoralismo, con figuras como Ada Colau como principales expresiones–.

Posteriormente a los años más duros de la crisis hipotecaria, el número de personas expulsada de sus casas apenas se redujo: si en el primer periodo el principal motivo era el impago de las hipotecas, en esta segunda etapa la mayoría de desahucios se han venido produciendo por la imposibilidad de pagar unos alquileres cuyos precios se han disparado en estos últimos años, especialmente en grandes urbes y zonas turísticas. Y esto, reflejo del giro que el sector financiero-inmobiliario realizaba tras la crisis hipotecaria hacia el mercado del alquiler, con la ayuda inestimable de los gobiernos de turno: en 2009 el PSOE crea la figura de las SOCIMI –después de haber “agilizado los desahucios”, en palabras de la ministra Chacón–, en 2012 el PP las exime del pago de impuestos y modifica una Ley de Arrendamientos Urbanos que facilita más que nunca la expulsión de inquilinos de sus casas y la posibilidad de elevar los precios a niveles insostenibles.

No hace falta decir que los desahucios, los impagos, los cortes de suministros básicos, las situaciones de infravivienda y el sufrimiento con todo lo relacionado con

este ámbito va a dispararse a niveles superiores a todo lo vivido hasta el momento. Las medidas tomadas por el gobierno durante el estado de alarma no se pueden calificar de otra manera que ridículas; moratorias en el pago de hipotecas o alquileres, opción a microcréditos en el caso de los segundos –en ambos casos, generar una deuda a cuyo pago seguramente no se podrá hacer frente–, o rebaja voluntaria (sic) de la cuota del alquiler por parte del propietario o especulador de turno. Como siempre, sale perdiendo quien necesita un techo para vivir, mientras se aseguran las ganancias de quien hace negocio con la vivienda.

Por si fuera poco, vemos cómo se han orquestado burdas campañas mediáticas criminalizando la ocupación –en la que han llegado a blanquear bandas-empresas de mercenarios, matones de extrema derecha, como Desokupa, que se dedican a amenazar a gente vulnerable para facilitar el trabajo a juzgados y policía–, que tienen como principal fin normalizar o minimizar la avalancha de desahucios que se avecina. Apenas comenzado el curso, vemos cómo en ciudades como Barcelona se militarizan calles y barrios para poder echar a las familias de sus casas.

Si la lucha por la vivienda fue una importante fuente de aprendizaje en el anterior ciclo de movilizaciones, necesariamente lo va a continuar siendo. Precisamente en lugares como Barcelona, o en Catalunya, el movimiento en lucha por la vivienda está siendo una de las expresiones de lucha organizadas más importantes, que está agrupando a cada vez más gente y consiguiendo organizar a las capas más precarias de la sociedad, en sus numerosos colectivos de barrios y ciudades. En una economía como la del Estado español, tan dependiente del negocio del ladrillo, la lucha de clases encuentra una expresión importante en la lucha por un derecho a la vivienda que es incompatible con que esta sea un simple negocio para oligarcas y especuladores de todo tipo. Y en este ámbito nos toca también organizarla.

40 <https://afectadosporlahipoteca.com/2020/01/28/desde-2008-se-han-producido-1-002-000-desahucios/>

[06] Catalunya

Posteriormente al descenso del ciclo de movilizaciones del anterior periodo de crisis, el movimiento nacional catalán ha sido quien más ha agitado las calles y generado problemas al aparato del régimen. No obstante, tras los momentos más elevados del conflicto y la renuncia a seguir con cualquier tipo de confrontación, el mismo ha pasado a una fase de baja, desorientado, más o menos dividido entre sus diferentes sectores y expresiones, y a la espera de definir algún tipo de objetivo y crear liderazgos, tras el agotamiento del recorrido de procés más institucional y retórico.

No hay ninguna intención por parte de la dirección independentista de sacar conclusiones de los obstáculos y los errores incurridos en el ascenso del octubre de 2017; el conflicto con el estado llegó a un punto inasumible para una pequeña y mediana burguesía catalanista que nunca estuvo dispuesta a ir con todo, y cuya retórica de confrontación en realidad nunca buscó pasar de las palabras y gestos. No hay otra realidad que la de la vuelta al autonomismo, y si algún papel han jugado los dos grandes partidos del Govern ha sido el de desmovilizar el movimiento de masas catalán, cuando no directamente colaborar con la represión a “su propia gente”; tras un periodo de cierto desacato al estado, han vuelto al redil para ser lo que ha sido siempre, el representante del Régimen del 78 en Catalunya, con todo lo

que ello implica. Los episodios de la comedia en que hacen el papel de jugar a la desobediencia cada vez son más repetitivos y están más desgastados.

El fracaso de la aventura pactista de ERC o la inhabilitación de Quim Torra, que ha desatado unas nuevas movilizaciones que están muy lejos de los niveles alcanzados atrás, no parece que vayan a cambiar gran cosa. La propia pugna entre ERC y JxCat –estos últimos, inmersos en su intento de reinventar un proyecto que pueda ser la nueva Convergència para los tiempos que vienen– está limitada por la consciencia de que una ruptura mayor les sacaría del Govern, les limita a la hora de mantener sus cuotas de poder autonómico, y enajenará las bases del que aparezca con la iniciativa de romper esta “unidad del independentismo”. Sus críticas y enfrentamientos tienen mucho más que ver con el cálculo electoral de una cita que ya tiene fecha, el 14 de febrero, que con grandes diferencias estratégicas en torno a un full de ruta a día de hoy inexistente.

El papel jugado por la CUP y la Esquerra Independentista en estos años no les sitúa en la mejor posición; demasiado supeditada a una dirección del procés que no responde a los intereses de la clase que ellos dicen representar, sus posturas críticas en estos años son inseparables de las concesiones hechas una y otra vez,

y su falta de capacidad y decisión para ser algún tipo de dirección revolucionaria. Sus sectores más institucionales se reorganizan desde un perfil político bajo, con discusiones sobre los dilemas de qué papel jugar en las instituciones, en qué condiciones cabe la unidad con la mayoría independentista, su papel en Madrid... Mientras se aprecian unas bases o un entorno militante, a menudo muy distantes con respecto a la línea institucional, que han dado un paso adelante en estos años y que son más conscientes de la necesidad de romper con lo viejo.

Por otra parte, ANC y Omnium o en general el movimiento popular vinculado al independentismo, sí que parecen apuntar hacia procesos de acumulación de fuerzas en que faciliten una nueva construcción de tejido social soberanista, con la perspectiva de una confrontación con el Estado a largo plazo. Estrategia incompatible a día de hoy con la dirección de facto que han tenido estos años. Al alejarse del partidismo y participar en las redes de apoyo mutuo, junto a los CDR y los grupos antifascistas, antirracistas y anti-represivos se abren nuevas perspectivas que vinculan al soberanismo de base con las luchas del movimiento obrero y popular (sanidad, vivienda...) que toman protagonismo por la situación de crisis aguda.

Llegados a este punto, dos ideas clave creemos que son esenciales a remarcar desde la línea revolucionaria, en su aspecto más práctico.

Una, la experiencia práctica acumulada en estos últimos años de conflicto supone un importantísimo aprendizaje que no puede caer en el olvido. A pesar de todas las limitaciones que tiene un movimiento como el independentista –cargado de ilusionismos y sin ningún atisbo de dirección revolucionaria–, el mismo ha llevado a un nivel ciertamente elevado el conflicto por la autodeterminación. En algunas jornadas culminantes, como aquellos 1-3 de Octubre de 2017 o la más reciente semana de la sentencia, pudimos ver indi-

ciosver indicios de lo que un movimiento de masas puede ser capaz frente al poder de todo un Estado.

Este aprendizaje colectivo, aunque se haya dado principalmente en el campo de la lucha nacional y muy poco en el de la lucha de clases, va más allá de la cuestión independentista; no es casualidad que sea en Catalunya donde más se desarrolló en un primer momento toda una organización popular en torno a las redes de apoyo mutuo, que comenzaban a aparecer con la declaración del confinamiento y del estado de alarma, o que sea en el Principat donde se estén dando algunas de las luchas sociales más importantes. La elevación política de amplios sectores ligados al independentismo popular –sectores a menudo precarizados y con pocas perspectivas de futuro– en estos años es una realidad que debemos ayudar a superar, en el sentido marxista del término, con lo que implica de elevar de nuevo, de llevar más allá; un llevar más allá hoy pasa por independizar a estos sectores de la dirección de la pequeña-mediana burguesía y de su perspectiva más puramente nacional para ponerlos al servicio de la lucha de clases.

Segundo, y ligando con lo anterior, creemos imprescindible señalar la cuestión de cómo se debe entender la lucha por la autodeterminación en relación con la propia lucha de clases. Esta, por definición, necesariamente es internacional y se organiza en marcos de lucha que en la inmensa mayoría de casos no elegimos nosotros, que vienen impuestos. Si por motivos históricos nos encontramos en el marco de un estado que sujeta por la fuerza diferentes nacionalidades, es deber nuestro aspirar a unir las mismas contra ese aparato estatal, principal enemigo a batir, acumulando las mayores fuerzas posibles en todo el territorio que este está presente.

Los comunistas nos debemos a una internacional, aunque esta aún no exista orgánicamente. Y este es un principio, a veces olvidado por sectores que se recla-

man del campo comunista o revolucionario, que no entra en contradicción con la defensa consecuente de la autodeterminación o de la independencia. Nuestra propia experiencia reciente, y por supuesto la experiencia histórica de nuestro movimiento, muestra que es posible defender y luchar por la autodeterminación –defendiendo de ser necesario el Sí en un referendium⁴¹–, en la misma Catalunya y en otras partes del estado, y a la vez aspirar a unir fuerzas a nivel estatal para superar el estado actual de cosas.

No hay motivo alguno de peso, ni teórico ni práctico, para renunciar a la unidad internacionalista del proletariado, ni siquiera en base a la defensa de la libertad de las naciones oprimidas. Y es que precisamente esta, su libertad, dependerá de la lucha contra un enemigo común que es quien les niega el derecho a decidir su futuro. No podemos aceptar las posturas que niegan, en base a esta lucha legítima, la necesaria construcción internacional de la herramienta que pueda llevar al pueblo a la victoria.

El nuevo ciclo de luchas que se abrirá, seguramente más complejo que el anterior, requerirá de esta unidad en la lucha en el marco estatal. Todos esos importantes sectores militantes, que en buena parte proceden del ámbito del independentismo y que en estos años han tenido un importante papel en la lucha por la autodeterminación, y especialmente aquellos que se reclaman del ámbito comunista y revolucionario, están llamados a jugar un papel importante en el ciclo de movilización y lucha que se abrirá de nuevo. A ellos nos dirigimos, con toda la humildad que nos toca, para ponernos a trabajar en los términos expresados en este escrito.

41 <http://xarxaroja.cat/referendum-catalunya-ejercer-derecho-autodeterminacion-votar-romper-regimen-del-78/>

[07] Sanidad

Algunos datos generales

El Estado español es el cuarto país del mundo con más muertes por COVID 19 por 100-000 habitantes, después de Perú, Bélgica y Reino Unido. 33.204 muertes confirmadas por esa causa en cifras absolutas, contabilizadas hasta el 15 de octubre. Una sobremortalidad (exceso de muertes sobre las que deberían haberse producido en circunstancias normales) del 71%⁴² entre marzo y abril, 44.000 muertos en cifras absolutas.

Más de 20.000 muertes producidas exclusivamente en residencias de ancianos, la gran mayoría en centros privados⁴³, abandonados y en absoluta soledad. Mas de 300.000 personas enfermas, 64.000 trabajadoras y trabajadores de la salud infectados, la tasa más alta de toda Europa. El 8 de octubre el Tribunal Supremo acepto a trámite⁴⁴ una demanda contra el Ministerio de Sanidad por no haber facilitado medidas adecuadas de protección al personal sanitario.

42 <https://www.insee.fr/fr/statistiques/4637552#:~:text=Entre%20le%20%20mars%20et,Italie%20et%20de%20la%20Belgique>.

43 <https://www.newtral.es/residencias-privadas-acumulan-mayor-parte-ancianos-fallecidos/20200703/>

44 <https://www.elmundo.es/espana/2020/10/08/5f7eeb11fdddf9d8e8b45a3.html>

Clase social y desigualdades

Estas cifras generales esconden las abismales desigualdades sociales que, como reflejan históricamente las estadísticas de salud, aún sin epidemias, dan cuenta del impacto brutal del capitalismo sobre la salud y muerte prematura de la clase obrera.

La realidad material ha actuado una vez más como una bofetada en el cínico rostro de los gobernantes que, como Pedro Sánchez, se desgañitan proclamando que todos somos iguales y que el virus no distingue entre ricos y pobres. Es la ideología del capital utilizada cubrir las vergüenzas del llamamiento del gobierno PSOE-Podemos a la CEOE para intercambiar apoyo político a cambio de garantías políticas de negocio aprovechando la pandemia.

Los datos empiezan ya aflorar. En Barcelona, los barrios con rentas más bajas como Nou Barris o Sant Andreu casi triplican el número de casos de los de renta más alta como Sarriá-Sant Gervasi⁴⁵.

En Madrid, los distritos de la zona sur, Usera, Villaverde, Puente de Vallecas y Carabanchel con ingresos anuales promedio de entre 9.200 y 10.000 euros (en Villaverde la renta medial anual es de 6.000 euros), tienen una incidencia acumulada por

45 <https://elpais.com/sociedad/2020-08-10/la-covid-19-se-ceba-con-la-barcelona-pobre.html>

100.000 habitantes más de cuatro veces mayor que los de renta más elevada⁴⁶. En los barrios obreros todos los factores de riesgo - esos que los post-modernos se empeñan en separar por colorines - se superponen: hacinamiento, desahucios, cortes de agua y de luz por impago, fracaso escolar, depresiones, aglomeraciones en el transporte, en las empresas, jornadas extenuantes. etc. Ese larguísimo etcétera, que se une a la explotación salarial, es la vitalidad robada por el capital y el caldo de cultivo más fecundo para todas las enfermedades.

El confinamiento de zonas obreras en Madrid ha puesto los focos sobre el innegable carácter de clase de la pandemia y las profundas desigualdades. Aunque quisieron taparla, la lucha de clases reaparece con fuerza. La primera convocatoria realizada por asociaciones de vecinos de la zona sur en la Puerta del Sol, el viernes día 18 de septiembre, y las que le han seguido ya se anuncian en cada barrio en las que se denuncian todos los componentes de la dramática situación que vive la clase obrera y que ennumeramos más arriba, indica que la respuesta de clase al confinamiento empieza a aparecer. La brutalidad policial como respuesta del gobierno no ha hecho más que echar más leña al fuego: apaleamientos y detenciones a la juventud de Vallekas, en muchos casos chavalería de 15 o 16 años.

La marca de las desigualdades sociales es de tal envergadura que los informes científicos están utilizando el término "sindemia"⁴⁷ (pandemia de clase) resaltando además que el enfoque exclusivamente sanitario - en el caso del Estado español fundamentalmente policial - actúa en el mejor de los casos sobre los síntomas dejando intactas las causas sociales de la enfermedad.

46 <https://es.euronews.com/2020/09/23/un-siglo-siendo-los-focos-de-infeccion-por-que-la-covid-19-se-ceba-con-los-barrios-mas-pob>

47 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54386816>

Gestión gubernamental de la epidemia.

1. Antecedentes. Una sanidad devastada antes del coronavirus

Numerosos y rigurosos análisis vienen denunciando el profundo deterioro y el desmantelamiento de la sanidad pública que gobiernos estatales y autonómicos de todos los colores han venido realizando desde hace décadas⁴⁸. Se ha acusado al Ministerio y a las Consejerías de Sanidad de actuar de forma planificada contra los servicios públicos para favorecer a las aseguradoras privadas y a la red empresarial que gestiona o concierne hospitales y centros sanitarios, incluidas las residencias de mayores.

Y se ha señalado a las dos leyes que amparan el latrocinio y el crimen contra la salud del pueblo: la Ley 15/97 de Nuevas Formas de Gestión (el capital privado gestionando centros públicos) y el artículo 90 de la Ley General de Sanidad-LGS (conciertos con entidades privadas). Se da la circunstancia de que ambas leyes han sido aprobadas por el PSOE: la LGS en 1986 cuando gobernaba con mayoría absoluta y la Ley 15/97 gobernando el PP en minoría y que fue votada además por PSOE, PNV, CC y CiU. Esta última además fue apoyada con entusiasmo por CC.OO.

Esta penetración del capital privado, obviamente anteponiendo el negocio a la calidad y seleccionando pacientes "rentables" se realizó al tiempo que se cerraban camas y se disminuía drásticamente personal (2.000 camas menos y más de 7.000 trabajadores menos en la sanidad pública madrileña entre 2008 y 2013)⁴⁹ en función de los recortes impuestos por la UE para cumplir con el pago de la Deuda y los objetivos de Déficit.

48 <https://kaosenlared.net/imprescindible-esta-es-la-cronica-del-proceso-de-privatizacion-de-la-sanidad-publica-en-madrid/>

49 <http://www.casmadrid.org/index.php?idsecc=comunicados&id=65&titulo=COMUNICADOS>

Sanidad pública y sanidad privada ac-túan como el binomio huésped/hospe-dador en las relaciones de parasitación en biología⁵⁰: en desarrollo de uno va en detrimento de la vitalidad del otro y vici-e-versa.

Si la sanidad privada y los hospitales gestionados por empresas se constituían en centro del negocio, en coherencia fue destruyéndose la estructura de Salud Pú-blica.

La Salud Pública es un modelo de ser-vicios sanitarios creado en la URSS, basa-do en la esencia social del proceso salud/enfermedad y que en este momento tiene en Cuba su más alta expresión. Es un sistema universal, planificado con par-ticipación de la población en función de sus necesidades de salud, centrado en la mejora de la salud y la prevención de la enfermedad, estrechamente vinculado a otros sectores sociales como el educati-vo, laboral, deportivo, etc. De ese mode-lo, que para su plena realización exige que el poder político esté en manos del pueblo, existían algunos rasgos en nues-tro sistema público como eran los centros de salud, la vigilancia epidemiológica, los servicios de salud pública. A medida que iba imponiéndose la hegemonía de la privatización estos vestigios fueron elimi-nándose - como los Servicios de Salud en algunas CC.AA - o precarizándose, como la atención primaria.

Los rasgos que hacían que nuestro sis-tema de salud ofreciera mayor calidad con menor gasto público que otros como el francés o el alemán - por no hablar del de EE.UU. - son los que se asemejaban en algo a los sistemas socialistas y exac-tamente los que se han desmantelado al ritmo de la privatización y los recortes.

2. El caos frente a la pandemia

La gestión de la pandemia por Covid en el Estado español ha sido tan desastrosa, tanto por parte del Gobierno estatal - que además asumió todas las competencia al decretar los Estados de Alarma - que un grupo de destacados investigadores ha solicitado una auditoría de las decisiones ⁵¹, o de la ausencia de ellas, de las admi-nistraciones públicas.

Ante una situación de emergencia nue-va para la población, pero históricamen-te bien conocida y estudiada por los ex-pertos en salud pública, no se tomaron las medidas más elementales, aplicadas desde hace siglos en situaciones seme-jantes. Tales procedimientos, asentados sobre un sistema de salud integral, con servicios de vigilancia epidemiológica y de prevención son el secreto de países como Cuba, China o Vietnam, o de CC.AA. como Asturias.

El elemento clave para limitar la exten-sión del contagio es la alerta temprana a todo el sistema sanitario para proceder a la detección precoz y aislamiento de los casos - en lugares adecuados en función de su gravedad, no en casa con su familia - identificación de los contactos y búsque-da activa de focos de transmisión.

Nada de eso se produjo. Se sabe que desde enero en el aeropuerto de Barajas se habían adoptado medidas para evi-tar el contagio por Covid 19 de las per-sonas que allí trabajaban⁵² pero no llegó ninguna información al sistema sanita-rio central, ni a las CC.AA. Algunas, como Asturias, pusieron en marcha su propia

51 <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20200807/cientificos-piden-auditoria-independiente-gestion-espana-covid19-the-lancet-8067532>

52 <https://alternativasindical.es/la-concesionaria-de-seguridad-del-aeropuerto-adolfo-suarez-madrid-barajas-ilunion-ha-recomendado-con-fecha-de-hoy-el-uso-de-mascarillas-al-personal-de-seguridad/>

50 <https://blogs.publico.es/dominiopublico/32644/parasitos-la-contradiccion-entre-lo-publico-y-lo-privado-en-la-sanidad/>

trategia⁵³ basada en: la detección precoz de los casos, el establecimiento rápido de medidas de control para interrumpir la cadena de contagios e instauración de eficaces medidas de vigilancia epidemiológica. Todas esas medidas se articulaban desde la Dirección de Salud Pública y se ejecutaban desde una red suficiente de Atención Primaria. Por ejemplo, identificaron precozmente a las personas que regresaban de países como China e Italia y pusieron en marcha los mecanismos citados anteriormente que, insistimos, son medidas básicas de Salud Pública bien conocidas desde mucho tiempo. Eso sí, son medidas planificadas de salud colectiva, en las antípodas de una sanidad individualizada y hospitalocentrista, enormemente ineficaz para enfrentar los principales problemas de salud, pero hecha a imagen y semejanza del modelo privatizador.

En el resto del Estado las informaciones oficiales, como las que citamos del Ministro de Sanidad en febrero de 2020⁵⁴, sin excepción, tenían el objetivo de minimizar el riesgo y tranquilizar a la población.

Una vez propagado el incendio y con la epidemia fuera de control, ninguna de las medidas preventivas se adoptó y se optó - en muchas CC.AA. - por la locura de cerrar los Centros de Salud para reforzar los hospitales. Los Centros de Salud debían haberse convertido en el punto de recogida de información, de rastreo de contactos, de detección de focos y de ejecución, a pie de barrio o de pueblo, de las medidas decididas por la autoridad sanitaria centralizada.

53 <https://www.astursalud.es/documents/31867/1002704/Manejo+en+Atenci%C3%B3n+Primaria+de+COVID-19+en+Asturias+20042020.pdf/c110d8a9-849e-bb36-490b-6ade95904a1b>

54 <https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20200212/473493910612/mobile-barcelona-coronavirus-sanidad-medidas.html>

Sí se adoptaron todas las medidas represivas y de control social para asegurar un confinamiento, de eficacia más que discutible y que hubiera sido absolutamente innecesario si las administraciones sanitarias hubieran cumplido con sus obligaciones y competencias.

Ahora, seis meses después, llegan los rastreadores, en cantidades ridículas para las necesidades y, como está convirtiéndose en norma, aprovechar la ocasión para asegurar el negocio privado. Cataluña y Madrid han coronado el esperpento de sus despropósitos contratando con empresas privadas el "rastreo" de casos de Covid 19. La Generalitat adjudicó 17,7 millones de euros a una filial de Ferrovial1 y la Consejería madrileña contrató con un grupo de empresas encabezado por Telefónica e Indra, esta última presidida por Fernando Abril Martorell nombre de nefasto recuerdo para la sanidad. En ambos casos la adjudicación se hizo directamente, sin concursos alguno, siendo los servicios de rastreo realizados por la décima parte del personal necesario, sin formación sanitaria alguna y sin relación con los servicios sanitarios públicos.

3. Aún en medio del drama, prevalece la sacrosanta propiedad privada

Mientras los servicios de urgencias de los hospitales públicos y las UVI estaban desbordados, con las personas enfermas por el suelo, cuando se sistematizaba el crimen de negar atención hospitalaria a mayores de 70 años y el personal sanitario carecía de medidas de protección elementales, cuando los muertos en residencias se contaban por miles no se adoptó ninguna de las medidas previstas en el primer Decreto del Estado de Alarma⁵⁵, de que copiamos a continuación.

Artículo 13. Medidas para el aseguramiento del suministro de bienes y servicios necesarios para la protección de la salud

55 <https://boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2020-3692>

pública.

El Ministro de Sanidad podrá:

a) Impartir las órdenes necesarias para asegurar el abastecimiento del mercado y el funcionamiento de los servicios de los centros de producción afectados por el desabastecimiento de productos necesarios para la protección de la salud pública.

b) Intervenir y ocupar transitoriamente industrias, fábricas, talleres, explotaciones o locales de cualquier naturaleza, incluidos los centros, servicios y establecimientos sanitarios de titularidad privada, así como aquellos que desarrollen su actividad en el sector farmacéutico.

c) Practicar requisas temporales de todo tipo de bienes e imponer prestaciones personales obligatorias en aquellos casos en que resulte necesario para la adecuada protección de la salud pública, en el contexto de esta crisis sanitaria.

Ninguna de estas medidas, que facultaban al Ministro de Sanidad a poner al servicio de la salud de la población todos los recursos necesarios, se adoptó. Ni se intervinieron hospitales privados, ni industrias farmacéuticas - cuando estaban faltando medicamentos necesarios para tratar el Covid -, ni se obligó - como hizo Gran Bretaña - a fabricar respiradores a empresas metalúrgicas o a empresas textiles a producir masivamente equipos de protección.

Quienes tomaron durante décadas las decisiones sobre recortes y privatizaciones tienen responsabilidad directa en las muertes evitables, pero a ello hay que añadir la responsabilidad criminal del Gobierno PSOE - Podemos por no adoptar las decisiones para las que estaba facultado por su propio Decreto y por el delito de anteponer el derecho de propiedad a la vida del pueblo.

Por supuesto, sí se adoptaron todas las medidas represivas ejecutadas por las fuerzas de seguridad e incluso por el ejército que, una vez más descargaron su fuerza sobre una clase obrera que iba

a trabajar, aún en el confinamiento, en condiciones inseguras y vive hacinada en viviendas insalubres.

Las condiciones laborales de casi esclavitud que se viven especialmente en los mataderos⁵⁶ y en la recogida de la fruta, y el trabajo en negro en general, son el perfecto caldo de cultivo para que surjan los brotes por Covid 19. La exclusión del sistema sanitario de las personas sin papeles, el pánico a perder el empleo, la ausencia de derechos laborales y de protección sindical y como decíamos al principio, la acumulación sobre la clase obrera de todo tipo de carencias señala al sistema capitalista, en todas sus manifestaciones, como responsable de la pandemia

4. La sanidad pública, personal y pacientes, a punto de estallar

La segunda oleada de la Covid 19, el final de las vacaciones, la vuelta al cole y las listas de espera acumuladas están llevando a la sanidad pública a una situación insostenible. Las listas de espera en los hospitales públicos de muchos meses para intervenciones quirúrgicas e incluso para pruebas diagnósticas de enfermedades presuntamente graves, incrementan las oportunidades de negocio. Después de meses de loas y cantos a la heroicidad del personal sanitario, no se han tomado otras medidas que las que sirven para engordar las cuentas de la sanidad privada. Los conciertos se han disparado en todas las CC.AA. Valga el ejemplo de Andalucía que ha destinado 100 millones de euros a conciertos para cirugía de pequeña y mediana complejidad. Con esa cantidad de dinero podrían haberse contratado mil médicos y médicas (50.000 euros de salario bruto anual) y 1.700 enfermeras y enfermeros (30.000 euros salario bruto anual).

⁵⁶ Recomendamos la lectura de este trabajo de Red Roja Aragón sobre el matadero de Binéfar <https://redroja.net/articulos/cierre-del-matadero/>

Con un sistema sanitario funcionando en condiciones extremas ya antes de la pandemia la escala de contagios ha desbordado la situación, sobre todo, en atención primaria. En las zonas obreras, con mayor número de casos el personal sanitario está prolongando gratis su jornada de trabajo tres y cuatro horas diarias en un intento desesperado de dar respuesta a quienes necesitan atención; llegan a atender a un centenar de personas diarias. A ello hay que sumar los cierres de Centros de Salud por nuevos brotes de Covid. La presión asistencial, por otra parte, está aumentando entre el personal las bajas por enfermedad, estrés y depresión incluidos, y las decisiones de jubilaciones anticipadas, hechos que constituyen un círculo vicioso que anuncian una situación insostenible.

En el mismo sentido, un nuevo escándalo se avecina en torno a las vacunas contra el Covid 19. La UE, en nombre de los Estados que son los que pagarán, ha comprometido 1.200 millones de euros con la multinacional AstraZeneca a cambio de 300 millones de dosis de una vacuna que aún no ha terminado la fase III de ensayo clínico. Además la UE se ha hecho cargo del pago de posibles indemnizaciones por efectos secundarios, al tiempo que se valora eximir a esta y otras multinacionales de responsabilidad civil por este motivo en relación con la vacuna. CAS acaba de publicar un importante comunicado⁵⁷ al respecto en el que se recuerdan escándalos anteriores como el de la Gripe A o la Hepatitis C, que costaron cientos de millones al nuestro erario público, corrupción mediante de "expertos" y políticos.

Cuando se escribe este informe, tanto los laboratorios Astra-Zeneca como el estadounidense Johnson-Johnson han

tenido que suspender los ensayos clínicos por la aparición de "enfermedades inexplicables en alguno de los participantes.

Mientras tanto las multinacionales farmacéuticas se preparan, no sólo para llenarse los bolsillos con el descomunal negocio de las vacunas, sino para - con todo desparpajo y amparadas por el Ministro de Sanidad, puertas giratorias mediante - "trazar las líneas de la sanidad futura".

El evento organizado por la multinacional farmacéutica Roche, con la colaboración de El País y la participación del citado ministro ha tenido por objeto profundizar en lo que debe ser la sanidad futura "la sustitución del sistema público, por uno de colaboración público/privada".

Recordamos que la citada multinacional fue la protagonista de la monumental estafa a las haciendas públicas vinculada a las vacunas contra la inexistente epidemia de Gripe A y al Tamiflú, fármacos que fueron directamente a la basura y en los que gastó el Ministerio de Sanidad dirigido por Trinidad Jimenez cerca de 400 millones de euros.

Conviene no olvidar que La Roche fue responsable del trágico accidente de Seveso (1976)⁵⁸ que provocó un escape de dioxinas producto ligado al devastador "agente naranja" usado por EE.UU. en la guerra de Vietnam y que aún sigue produciendo víctimas en ese país.

Nuestras tareas en este ámbito

La situación descrita es sólo la punta del iceberg de la hecatombe social que se avecina, pero las características del sistema sanitario como rompeolas de tensiones sociales y la actual pandemia, han hecho que - por ahora - la lucha sanitaria se sitúe por ahora - junto con la de las pensiones -

57 <https://redroja.net/articulos/las-vacunas-contra-el-covid-19-los-gobiernos-una-vez-mas-a-los-pies-de-las-multinacionales-farmacenticas/>

58 <https://www.corvelva.it/es/approfondimenti/sistema-sanita/case-farmacentiche/la-roche-e-la-sua-schiacciante-responsabilita-nel-disastro-di-seveso.html>

en primera línea.

Desde hace años en algunos territorios Red Roja está actuando en el marco de la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS). CAS es una organización plural desde el punto de vista ideológico y con planteamientos irreductibles de denuncia y confrontación con el poder responsable de políticas sanitarias a favor del capital y contra el pueblo.

El objetivo, más allá de las movilizaciones en muchos territorios del Estado como la convocada el 17 de octubre⁵⁹ es la constitución de comités o comisiones locales en las que participen tanto miembros del personal sanitario como de la población. Sus tareas, a concretar en cada lugar, deberían incluir la elaboración y difusión de la información, tanto de lo que sucede dentro de los centros sanitarios, como de sus repercusiones en la gente, de denuncia de la privatización y sus complicidades políticas, como sobre todo de fortalecer la organización en torno a un asunto que bien podría constituirse en columna vertebral de futuros órganos de poder popular.

Al respecto, destacamos la entrevista realizada al presidente de CAS estatal, Eloy Navarro⁶⁰.

La organización de CAS se ha fortalecido y extendido en el último periodo cuando, a raíz de la pandemia por Covid 19, llevó a cabo una campaña titulada Nunca más muertes evitables. Nunca más negocio con la sanidad⁶¹ con los siguientes planteamientos.

Estos son los puntos de nuestra campaña:

1. Derogación de la ley 15/97 y del artículo 90 de la ley General de Sanidad. Rescate de todo lo privatizado. Atención primaria centrada en la salud colectiva. Supresión de las redes paralelas. Incompatibilidad público-privada. Fuera las empresas de la sanidad.
2. Por una industria sanitaria y farmacéutica pública.
3. Sanidad para todxs, independientemente de la situación administrativa.
4. Cuidados de nuestrxs mayores con dignidad.
5. Por un sistema sanitario centrado en los determinantes sociales de la salud y la enfermedad.

La construcción de una organización como CAS a escala estatal, con unos planteamientos de ruptura y de independencia frente al poder, y la creación de comités populares en barrios y pueblos (en los que confluyan pensionistas, activistas de la PAH, de sindicatos, de asociaciones de vecinos, personal sanitario, etc), que se retroalimentan mutuamente, pudiera servir de piedra angular de unificación de luchas y de construcción de poder popular desde la base.

59 [://www.casestatal.org/es/2020/10/listado-de-movilizaciones-de-cas-a-nivel-estatal-el-17-de-octubre/](http://www.casestatal.org/es/2020/10/listado-de-movilizaciones-de-cas-a-nivel-estatal-el-17-de-octubre/)

60 <https://redroja.net/articulos/eloy-navarro-organizaos-en-cada-barrio-en-cada-centro-de-salud-para-que-podamos-defender-colectivamente-la-sanidad-publica/>

61 <https://www.casestatal.org/es/> Aquí puede consultarse el manifiesto completo y las organizaciones adheridas



www.redroja.net

